

Culto a los mártires republicanos y lucha por el espacio público en la Barcelona de la Restauración Borbónica: la conmemoración republicana de los mártires de Sarrià (1875-1910) *

Cult of the republican martyrs and struggle for public space in Bourbon Restoration Barcelona: the republican commemoration of Sarrià martyrs (1875-1910)

ÀLEX POCINO PÉREZ

Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona. C/ Montalegre, 6, 08001, Barcelona (España).

apocinpe7@doct.ub.edu

ORCID: 0000-0002-5297-4013.

Recibido/Received: 30/04/2023. Aceptado/Accepted: 15/05/2023.

Cómo citar/How to cite: POCINO PÉREZ, Àlex, “Culto a los mártires republicanos y lucha por el espacio público en la Barcelona de la Restauración Borbónica: la conmemoración republicana de los mártires de Sarrià (1875-1910)”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 43 (2023), pp. 670-698. DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.43.2023.670-698>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: El presente artículo tiene como objeto de estudio la conmemoración republicana de los mártires de Sarrià, celebración en recuerdo de la última resistencia republicana al golpe de Estado de Pavía en enero de 1874, entre 1875 y 1910. Mediante el recorrido cronológico de esta fiesta republicana, la hipótesis de nuestra investigación parte de que las disposiciones de orden público que adoptaron las autoridades restauracionistas respecto a esta conmemoración

* Este trabajo supone una mejora y ampliación de los resultados de la comunicación “Los últimos defensores de la Primera República: la conmemoración republicana de los mártires de Sarrià durante la Restauración (1875-1898)” presentada en el *II Congreso Internacional Herències/Legacies* de la Sección de Historia Contemporánea y Mundo Actual de la Universidad de Barcelona, 20-22 de junio de 2022. Agradezco los comentarios de los evaluadores anónimos que han contribuido a mejorar el texto.

conllevaron una radicalización de la cultura política republicana hacia formas insurreccionales, utilizando la efeméride de Sarrià como fuente de legitimación.

Palabras clave: Restauración Borbónica; conmemoración; mártires de Sarrià; cultura política republicana; espacio público.

Abstract: The aim of the following article is to study the republican commemoration of Sarrià martyrs, celebration in memory of the last republican resistance to the Pavía's coup d'état in January 1874, between 1875 and 1910. With a chronological analysis of this republican festival, the hypothesis of our investigation is since the public order provisions adopted by restorationist authorities regarding this commemoration led to a radicalization of the republican political culture towards insurrectionary forms using Sarrià myth as a source of legitimation.

Keywords: Bourbon Restoration; commemoration; Sarrià martyrs; republican political culture; public space.

Sumario: Introducción. 1. De los inicios a la hegemonía federal (1875-1889). 2. La convulsa última década del siglo XIX (1890-1899). 3. La revitalización lerrouxista (1900-1910). Conclusiones..

INTRODUCCIÓN

Desde el último cambio de siglo, se ha producido un considerable incremento de los estudios acerca del republicanismo histórico español¹. Los nuevos trabajos, basados en la historia social y cultural de la política, se han centrado en el estudio de las prácticas y espacios de producción y difusión de la cultura política republicana a través del análisis del discurso, la sociabilidad, los rituales, los símbolos o la movilización colectiva. Una visión que ha revitalizado las investigaciones acerca del republicanismo restauracionista, relegado tradicionalmente a un segundo plano por las divisiones entre sus líderes y partidos. Esta renovación de los estudios sobre el republicanismo histórico español ha generado intensos debates historiográficos, especialmente, el referente a la existencia de una o varias culturas políticas republicanas en la España del siglo XIX. Debate con importante impacto en el período de la Restauración Borbónica (1875-1931) por la fragmentación política republicana que se le caracteriza².

¹ El estado de la cuestión más actualizado sobre el republicanismo histórico español en BERJOAN, Nicolás, HIGUERAS, Eduardo y SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio (coords.), *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo, recorridos y perspectivas*, Madrid, Casa Velázquez, 2021.

² Debate abierto en DUARTE, Àngel y GABRIEL, Pere, “¿Una sola cultura política y republicana ochocentista en España?”, en *Ayer*, 39 (2000), pp. 11-34. Aportaciones relevantes posteriores son DE DIEGO, Javier, *Imaginar la República: la cultura política del republicanismo español 1876-1908*, CEPC, Madrid, 2007, SUÁREZ CORTINA, Manuel “El republicanismo como cultura política. La búsqueda de una identidad”, en Pérez Ledesma, Manuel y Sierra, María (eds.) *Culturas políticas: teoría e historia*, Zaragoza, Institución

Precisamente, la presente investigación busca inserirse en esta renovación historiográfica mediante el estudio de la ritualidad y simbología como elementos fundamentales de las culturas políticas³. Las conmemoraciones, mecanismos culturales de la política, tenían la función de hacer partícipes a las masas de una determinada cultura política e impregnarlas de sus creencias y valores a través de unos repertorios simbólicos, rituales y discursivos. Para la España de la Restauración se observa, en el contexto del inicio de la nacionalización de las masas por parte de los estados, una importante actividad conmemorativa y la disputa que se producía entre diferentes culturas políticas por hegemonizar las celebraciones⁴. En lo que atañe a la cultura política republicana, se produce una gran difusión de sus símbolos en el espacio público y en la prensa durante el período del Sexenio Democrático (1868-1874) facilitada por las mayores libertades auspiciadas por la Constitución de 1869 y el incremento de la movilización política⁵. En aquellos años proliferaron en las manifestaciones y rituales republicanos símbolos como el gorro frigio, la efigie femenina, la bandera tricolor, los estandartes de los centros republicanos, bustos y retratos de los líderes y mártires republicanos o los himnos de *La Marsellesa*, Riego y Garibaldi⁶. Unos símbolos y movilizaciones republicanas que se encontrarían en confrontación con los de otras culturas políticas en el espacio público⁷. Todo este acervo simbólico y litúrgico republicano conformaría,

Fernando el Católico, 2010 pp. 263-311. Una reconstrucción a lo largo del siglo XIX de las culturas políticas republicanas en MIGUEL GONZÁLEZ, Román, *La pasión revolucionaria. Culturas políticas republicanas y movilización popular en la España del siglo XIX*, Madrid, CEPC, 2007 y MIGUEL GONZÁLEZ, Román, “El debate sobre el republicanismo histórico español y las culturas políticas”, en *Historia social*, 69 (2011), pp. 143-164.

³ Partimos de la concepción de cultura política de BERSTEIN, Serge, “Nature et fonction des cultures politiques”, en Berstein, Serge, (dir.), *Les cultures politiques en France*, Paris, Seuil, 1999, pp. 7-33.

⁴ Las conmemoraciones nacionales en la Restauración en MORENO LUZÓN, Javier, *Centenariomanía. Conmemoraciones hispánicas y nacionalismo español*, Madrid, Marcial Pons, 2021. Para Barcelona sigue siendo punto de partida MICHONNEAU, Stéphane, *Barcelona: memòria i identitat: commemoracions, monuments i mites*, Vic, Eumo, 2001.

⁵ HIGUERAS, Eduardo y SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio, “El pueblo en masa: el impulso republicano y radical a la movilización política en el Sexenio Democrático”, en *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 55 (2020). DOI: <https://doi.org/10.4000/bhce.1837>

⁶ SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio, “La construcción simbólica del republicanismo español en el Sexenio Democrático”, en *Investigaciones Históricas*, 37 (2017), pp. 132-174.

⁷ SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio, “Luchas simbólicas por el espacio público en el Sexenio Democrático: republicanos y monárquicos en las calles españolas, 1868-1874”, en *Crisol*, 5

como consideró Pere Gabriel⁸, una ritualidad y sacralidad alternativa a la oficial del régimen de la Restauración Borbónica y a la católica desde los primeros años del sistema canovista. Dicho de otra forma, como resalta Sergio Sánchez Collantes, la expansión del universo simbólico y ritual republicano durante el Sexenio contribuyó decisivamente a “la existencia de republicanos sin República durante varias décadas”⁹. Las conmemoraciones del calendario republicano serían capaces de articular una comunidad emocional dirigida a mantener viva la cultura política republicana durante los largos años restauracionistas mediante el recuerdo de hechos gloriosos¹⁰.

A partir de estas consideraciones historiográficas, nuestra investigación se centrará en la conmemoración republicana de los mártires de Sarrià entre 1875 y 1910, celebración que rememoraba la última resistencia republicana al golpe de Estado de Manuel Pavía en enero de 1874. En primer lugar, se tratará de discernir los diferentes usos, mediante el análisis de los repertorios simbólicos, rituales y discursivos de la conmemoración, que las familias republicanas hacían de la celebración. Como segunda variable, se estudiarán las disposiciones de orden público que las autoridades restauracionistas adoptaron respecto a la conmemoración. El análisis de estas dos variables permite tejer la hipótesis de la investigación, la cual parte de que las restricciones y prohibiciones restauracionistas a la conmemoración de Sarrià provocaron una radicalización de la cultura política republicana hacia formas insurreccionales.

La metodología se basará primordialmente en el vaciado de la prensa republicana coetánea. El uso de esta fuente se debe a que proporciona una información detallada de las actividades republicanas, especialmente para nuestro caso, de las conmemoraciones y celebraciones como parte fundamental de su cultura política¹¹. La prensa también jugó un papel esencial en la movilización republicana durante los primeros años de la Restauración y sería un instrumento esencial en la difusión de su cultura política, ejerciendo

(2019), pp. 203-219. URL: <https://crisol.parisnanterre.fr/index.php/crisol/article/view/108>. Consultado 15 de enero de 2023.

⁸ GABRIEL, Pere, *El catalanisme i la cultura federal: història i política del republicanisme popular a Catalunya el segle XIX*, Reus, Fundació Josep Recasens, 2007, pp. 179-180.

⁹ SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio, “La construcción simbólica...” *art. cit.*, p. 167.

¹⁰ El concepto de comunidad emocional en ROSENWEIN, Barbara H., *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press, 2007.

¹¹ Un compendio todavía muy útil de la prensa republicana catalana del período en CULLA, Joan B. y DUARTE, Àngel, *La premsa republicana*, Barcelona, Col·legi de Periodistes de Catalunya, 1990.

en ocasiones de coordinadora del movimiento antes de que la red de comités y centros se consolidaran en la década de 1880. Existía una intrínseca relación entre los partidos, líderes políticos y espacios de sociabilidad republicanos. Por ejemplo, en Barcelona, el diario *La Publicidad* sería el portavoz del posibilismo catalán y su director fue el propio líder posibilista en Cataluña Eusebi Corominas entre 1883 y 1906. En sus páginas se informaba de las actividades y comunicados del Centro Republicano Histórico, principal espacio de sociabilidad posibilista en Barcelona¹². Por lo que en este trabajo el uso de la prensa como principal fuente histórica va más allá de su función informativa, concibiéndose como la canalizadora de la cultura política republicana y coordinadora de sus demandas frente al régimen de la Restauración.

1. DE LOS INICIOS A LA HEGEMONÍA FEDERAL (1875-1889)

La resistencia republicana el 11 de enero de 1874 en Sarrià frente al golpe de Estado del capitán general Pavía constituyó una de las grandes efemérides del calendario conmemorativo del republicanismo barcelonés y catalán durante la Restauración. Las fuerzas republicanas estuvieron encabezadas ese día por el miliciano republicano martorellense Joan Martí i Torres el *Xic de la Barraqueta* (1834-1909)¹³. Anteriormente, Joan Martí había participado en la Revolución de 1868 y en las revueltas federales de 1869, además de ser elegido diputado federal en 1872. Con el advenimiento de la Primera República en 1873, dirigió dos batallones de Cuerpos Francos, enfrentándose a los carlistas en Cataluña con notables éxitos militares como recuerda el ministro de Guerra republicano Nicolás Estévanez en sus memorias¹⁴. Ante el golpe de Estado de Pavía, el *Xic de la Barraqueta* abandonó sus posiciones frente a los carlistas y junto a unos mil quinientos hombres se dirigió a Sarrià, a las puertas de Barcelona, donde protagonizaría

¹² Este diario en GUILLAMET, Jaume, “Significació de *La Publicitat* en els grans canvis del periodisme català”, en *Bulletí de la Societat Catalana d’Estudis Històrics*, 25 (2018), pp. 41-52.

¹³ El apodo se debe al nombre del hostel que regentaba la familia en Martorell donde nació el personaje. Para su trayectoria y la de su hermano, el mártir republicano Vicenç Martí el *Noi de la Barraqueta* CLOPAS, Isidre “Els germans Martí, el Noi i el Xic de la Barraqueta, guerrillers del Baix Llobregat”, en Balanza, Ferran (ed.) *Guerrilles al Baix Llobregat: els carrasquets del segle XVIII i els carlins i republicans del segle XIX*, Sant Feliu de Llobregat, Centre d’estudis comarcals del Baix Llobregat, 1986, pp. 709-752.

¹⁴ ESTÉVANEZ, Nicolás, *Mis memorias*, Madrid, Tebas, 1975, p. 263.

entre el 11 y el 12 de enero de 1874 la última resistencia de la legalidad republicana en España. Al verse en inferioridad, tras un arduo combate, los republicanos pidieron el indulto a cambio de entregar las armas, aceptado por el capitán general de Cataluña Arsenio Martínez-Campos.

Después de estos acontecimientos, se celebraría una conmemoración en el cementerio de Sarrià en recuerdo de aquella efeméride el segundo domingo de enero. En la visión republicana, el 3 de enero de 1874 representaba la muerte de la legalidad republicana y la República de Serrano la antesala de la Restauración. Interpretación que derivaría en la conmemoración de las resistencias al golpe de Estado de Pavía¹⁵, como es el caso de los mártires de Sarrià. Más allá que los recientes acercamientos a la Primera República hayan puesto de manifiesto que en 1874 hubo la voluntad de estabilizar la República a través del orden y el unitarismo y que dicho período no debe interpretarse como un prolegómeno de la Restauración Borbónica¹⁶.

El ritual consistía en la reunión de las distintas delegaciones republicanas, con sus respectivas banderas y estandartes, en puntos situados fuera del perímetro de las antiguas murallas como el Circo Ecuestre o el Teatro Tívoli y otras zonas alrededor de Plaza Cataluña. Entonces los republicanos ascendían en procesión cívica, exhibiendo los estandartes de los centros y comités, hasta llegar al cementerio de Sarrià¹⁷. La comitiva era cerrada por un coche fúnebre en el que se colocaban unas coronas de flores, habitualmente sufragadas por suscripción pública por los comités y diarios republicanos, las cuales eran depositadas en los nichos de los caídos en el combate de Sarrià. En el cementerio pronunciaban discursos laudatorios los líderes y publicistas republicanos y excombatientes de Sarrià. Al finalizar el acto, habitualmente tenían lugar banquetes o comidas fraternales en fondas o parques.

Todo ritual festivo supone la reapropiación y resignificación de tradiciones anteriores. En nuestro caso, el culto a los mártires del panteón republicano, un ritual que había gozado de especial importancia durante el Sexenio Democrático. En julio de 1869, en Barcelona, se había llevado a cabo

¹⁵ Las resistencias al golpe de Estado de Pavía en enero de 1874 en TORO MÉRIDA, Julián, *Poder político y conflictos sociales en la España de la Primera República. La dictadura del general Serrano*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1997, pp. 136-153.

¹⁶ HIGUERAS, Eduardo y SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio, “La inflexión conservadora: la oposición al federalismo en 1873 y la República del general Serrano”, en Suárez Cortina, Manuel (ed.), *La federal. La Primera República Española*, Madrid, Sílex, 2023, pp. 287-321.

¹⁷ El municipio de Sarrià sería incorporado a Barcelona en 1921.

una procesión cívica, con estandartes republicanos y concurrentes dotados de gorros fríos, desde el Ayuntamiento hasta el cementerio, donde se tributaría a la figura de Francesc de Paula Cuello, miliciano republicano asesinado en 1851 por el grupo parapolicial *Ronda d'en Tarrés*¹⁸. A su vez, esta liturgia procedía de la tradición liberal de la secularización del concepto católico de mártir¹⁹. En este sentido, en la Barcelona del Trienio Progresista (1840-1843), el progresismo radical realizaba procesiones cívicas hasta el cementerio para honrar a Ramon Xaudaró y a sus milicianos ejecutados tras la bullanga de 1837²⁰. Xaudaró sería incorporado al panteón simbólico republicano como muestra la obra del historiador federal Enrique Rodríguez-Solís²¹. Por tanto, un ritual el de la conmemoración de Sarrià que suponía la resignificación mediante el lenguaje simbólico republicano del culto cívico a los mártires políticos de impronta liberal. Un lenguaje simbólico que combinaba elementos propios de la cultura política republicana como el gorro frío o la bandera tricolor con otros resignificados de la tradición revolucionaria liberal como el himno de *La Marsellesa*²². Consecuencia de una codificación republicana de la historia deudora de la liberal²³.

El advenimiento del régimen restauracionista supuso un reforzamiento de la figura del gobernador civil como máximo responsable en materia de orden público²⁴. Respecto al republicanismo, conllevó el cierre de los clubes

¹⁸ *El Telégrafo*, 5-7-1869 ed. mañana y *Le Monde Illustré*, 17-7-1869.

¹⁹ Para la conceptualización de los mártires políticos como elementos de movilización colectiva véase DELPU, Pierre-Marie, *L'affaire Poerio: La fabrique d'un martyr révolutionnaire européen (1850-1860)*, Paris, CNRS Éditions, 2021.

²⁰ ROCA VERNET, Jordi, “Las fiestas cívicas del Trienio Progresista (1840-1843): progresistas enfrentados y desafío a la Regencia”, en *Historia Contemporánea*, 56 (2018), pp. 7-45.

²¹ RODRÍGUEZ-SOLÍS, Enrique, *Historia del partido republicano español: de sus propagandistas, de sus tribunos, de sus héroes y de sus mártires*, Madrid, Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val, 1893. Vol. II, pp. 334-335.

²² Esta cuestión en CAMPOS, Lara, “Pi y Margall y los símbolos del federalismo en la prensa gráfica del Sexenio Democrático”, en Capellán de Miguel, Gonzalo (coord.), *Dibujar discursos, construir imaginarios: prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, Santander, Editorial Universidad de Cantabria, 2022, pp. 267-286.

²³ El trasvase de la memoria del liberalismo progresista al republicanismo en ROMEO, María Cruz, “Memoria y política en el liberalismo progresista” *Historia y Política*, 17 (2007), pp. 69-88.

²⁴ Esta cuestión en GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo, “La política de orden público en la Restauración”, en *Espacio, tiempo y forma. Serie V Historia Contemporánea*, 20 (2008), pp. 93-128. Para Barcelona véase RISQUES, Manel, *L'Estat a Barcelona: ordre públic i governadors civils*, Barcelona, Base, 2012, pp. 85-116.

y comités, la censura y suspensión de diarios y limitaciones a las actividades republicanas, sobre todo en el espacio público. La libertad de reunión y de prensa no se restituyeron hasta 1880 y 1883 respectivamente, aunque continuaron siendo objeto de arbitrariedades. En lo que atañe a nuestra investigación, resultan esenciales las limitaciones que sufrió la prensa republicana, situación que no permite realizar un seguimiento cada año de la conmemoración hasta 1884. Pese a que la misma prensa republicana repetía constantemente que se llevaba celebrando desde 1875.

Figura 1. Homenaje al mártir republicano Francesc de Paula Cuello en 1869



Fuente: *Le Monde Illustré*, 17-7-1869.

Las actividades republicanas tuvieron que pasar en muchos casos a la clandestinidad. Sin embargo, como ha destacado recientemente Óscar Anchorena, los rituales civiles como los entierros constituyeron durante los primeros años restauracionistas la punta de lanza de la movilización republicana²⁵. En este sentido, Rafael Cruz ha considerado los rituales de

²⁵ ANCHORENA, Óscar, *En busca de la democracia. El republicanismo en Madrid (1874-1923)*, Madrid, CEPC, p. 92.

naturaleza fúnebre como una alternativa de movilización colectiva para mostrar el descontento hacia un determinado régimen²⁶. Por lo que el culto a los mártires republicanos en el que se inscribe la conmemoración de Sarrià constituía una oportunidad para la visibilidad republicana en el espacio público, a diferencia de otras conmemoraciones del calendario republicano que se vieron abocadas al espacio privado como el 11 de febrero²⁷.

La censura a la prensa republicana durante los primeros años restauracionistas hace que las primeras noticias de la conmemoración provengan de la prensa dinástica. En 1876, el liberal *Crónica de Cataluña* alertaba de altercados entre la policía y grupos de manifestantes que se dirigían al cementerio de Sarrià para conmemorar la jornada del 11 de enero de 1874²⁸. Es a partir de 1879 cuando empezamos a encontrar crónicas de la conmemoración desde una prensa republicana todavía amordazada. Ese año, el portavoz posibilista catalán *La Publicidad* realizaba la crónica de una reunión en el cementerio de Sarrià, a la que acudieron delegaciones de Sabadell, Vilanova i la Geltrú e Igualada. En ningún momento hace referencia a la filiación republicana del acto²⁹. Una situación que se repetirá al año siguiente, con la presencia de redactores de la prensa “democrática” (*La Gaceta de Cataluña* y *La Publicidad*), junto a una delegación de Rubí, la cual estaba dirigida por Josep Palet i Riba *Palet de Rubí*, lugarteniente del *Xic de la Barraqueta* en los Cuerpos Francos y en el combate de Sarrià. El discurso laudatorio fue pronunciado por Rosendo Pich, posibilista, líder de la comisión organizadora de la conmemoración y antiguo corneta del batallón del *Xic de la Barraqueta* tal como explicita Odón de Buen en sus memorias³⁰. El gobernador civil tendría una actitud hostil hacia el acto, aunque finalmente se celebró³¹.

La conmemoración aparece por primera vez con su liturgia completa en 1884, ya plenamente considerada como una “manifestación republicana”³² tras la aprobación de la Ley de Imprenta de 1883. Los grupos republicanos se

²⁶ CRUZ, Rafael, “El sabor fúnebre de la política española entre 1876 y 1940”, en Casquete, Jesús y Cruz, Rafael, *Política de la muerte. Usos y abusos del ritual fúnebre en la Europa del siglo XX*, Madrid, Catarata, 2009, p. 79.

²⁷ Para esta conmemoración GABRIEL, Pere, “Los días de la República: el 11 de febrero”, en *Ayer*, 51 (2003), pp. 39-66.

²⁸ *Crónica de Cataluña*, 12-1-1876 ed. mañana.

²⁹ *La Publicidad*, 13-1-1879.

³⁰ DE BUEN, Odón, *Mis memorias*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2003, p. 77.

³¹ *La Publicidad*, 12-1-1880.

³² *La Publicidad*, 14-1-1884.

reunieron en la calle Jovellanos, en los aledaños de Plaza Cataluña, a diferencia de los años previos cuando tan solo se documenta una modesta reunión en el cementerio de Sarrià. La comitiva estaría encabezada por el líder federal catalán Josep Maria Vallès i Ribot y el historiador posibilista Salvador Sanpere i Miquel. Una vez en el cementerio, Pich pronunció un discurso en el que pondría énfasis en la unidad republicana. Para terminar, se envió un telegrama de felicitación a los líderes republicanos Emilio Castelar, Francesc Pi i Margall, Manuel Ruiz Zorrilla y Nicolás Salmerón, mostrando así que el espíritu de unidad republicana reinaba en el acto. El cementerio quedó lleno ante la concurrencia de unos mil republicanos³³. También se abrió una suscripción pública con el fin de recaudar dinero para las familias de los militares republicanos fusilados a consecuencia de la insurrección militar republicana de Santo Domingo de la Calzada, Badajoz y la Seu d'Urgell de 1883³⁴. Sin embargo, la conmemoración no podría encontrar continuidad al año siguiente por la prohibición del gobernador civil, el conservador Antonio González Solesio, al negar la solicitud de autorización enviada por el Comité Comarcal Federalista³⁵.

La conmemoración vivirá un momento de efervescencia en la segunda mitad de la década de 1880, coincidiendo con la progresiva liberalización del régimen restauracionista durante el Gobierno Largo de Sagasta (1885-1890), siendo más laxa la actitud de las autoridades. Pero también este auge de la celebración sería consecuencia de la reconstrucción de las redes de centros republicanos, las cuales habían florecido tras la Revolución de 1868³⁶, clausurados con el advenimiento de la Restauración. Unas redes de sociabilidad que se acabarían consolidando en esta década de 1880, impulsadas definitivamente por la Ley de Asociaciones de 1887³⁷. Este aspecto tendrá su traslación al ritual conmemorativo con la presencia de un gran número de banderas y estandartes de los comités y casinos republicanos, especialmente Barcelona y municipios del llano, pero también de otros puntos de Cataluña.

³³ *El Diluvio*, 14-1-1884 ed. tarde.

³⁴ *La Correspondencia de Barcelona*, 14-1-1884.

³⁵ *La Campana de Gràcia*, 18-1-1885.

³⁶ GUTIÉRREZ LLORET, Rosa Ana, "Sociabilidad política, propaganda y cultura tras la Revolución de 1868: los clubes republicanos en el Sexenio Democrático", en *Ayer*, 44 (2001), pp. 151-174.

³⁷ MORALES MUÑOZ, Manuel, "Los espacios de sociabilidad radical-democrática: casinos, círculos y ateneos", en *Studia historica. Historia Contemporánea*, 19-20 (2001-2002), pp. 161-205.

Por otra parte, esta segunda mitad de la década de 1880 también sería testigo de cómo las divisiones entre familias republicanas provocarían que en ocasiones se celebraran dos procesiones cívicas separadas. La clave de estas divisiones sería la sempiterna divergencia entre partidarios de participar del sistema de la Restauración (posibilistas), seducidos por la liberalización restauracionista durante el Gobierno Largo de Sagasta, y los defensores de la lucha armada (una parte de los federales y especialmente los progresistas), también en un momento álgido en la década de 1880 por los intentos de insurrección militar republicana. Para los sectores revolucionarios los mártires de Sarrià suponían un ejemplo del uso legítimo de las armas frente a la tiranía. En la conmemoración este espíritu quedaría representado por la relevancia de los excombatientes de Sarrià, de las milicias republicanas del Sexenio y de personajes vinculados a las insurrecciones militares republicanas coetáneas. El propio *Xic de la Barraqueta*, como ha documentado Eduardo Higuera³⁸, estuvo implicado en las conspiraciones alrededor de la sublevación de Villacampa de 1886. Por lo que en estos años la conmemoración sería utilizada por los federales y progresistas para reivindicar su posición revolucionaria frente a los acercamientos posibilistas al liberalismo dinástico.

La celebración de 1886 sería la primera que presenciaria dos procesiones cívicas separadas. Por un lado, los federales encabezados por Vallès i Ribot y Baldomer Lostau, antiguo líder de la unidad de voluntarios de los Guías de la Diputación en la Primera República, y, por otro, la comisión organizadora de Pich. Los dos grupos realizaron el ascenso por diferentes recorridos y rindieron tributo de forma separada a los mártires en el cementerio³⁹. Al año siguiente, la conmemoración ya tendría hegemonía federal al estar la manifestación capitalizada por los comités federales catalanes, los cuales portaban sus respectivos estandartes. La procesión cívica volvería a partir del Circo Ecuestre y en esta ocasión presentaría un mayor acervo simbólico. El carruaje lucía una lápida donde había representada un relieve de la efigie femenina, de la cual pendían seis gasas que eran sostenidas por un diputado en la asamblea constituyente de 1873, “el señor Fernández”, compañero de armas de Ramón Ferrándiz y Manuel Bellés, militares republicanos fusilados en Girona en 1884 por el levantamiento militar de Santa Coloma de Farners el mismo año, un capitán excombatiente de Sarrià, un representante de la

³⁸ HIGUERAS, Eduardo, *Manuel Ruiz Zorrilla. Con los Borbones jamás*, Madrid, Marcial Pons, 2016, p. 371.

³⁹ *El Diluvio*, 11-1-1886 ed. tarde.

prensa pactista catalana, otro del Consejo Regional y un delegado de los comités invitados. La manifestación fue presidida por la bandera del Comité Federal de Barcelona, enarbolada por Esteban Baltasar, antiguo capitán de los Voluntarios de la República⁴⁰.

El predominio federal de la conmemoración llegaría a su punto álgido entre 1888 y 1889. En el primer año, los federales también celebraron aparte de la comisión organizadora de la conmemoración. La manifestación federal fue de verdadera dimensión catalanista al estar encabezada por los estandartes del Consejo Regional de Cataluña, del Comité Comarcal de Barcelona y del Centro Federal Democrático de Barcelona, seguidos de los estandartes de los comités federales de Lleida, Granollers y Vilanova i la Geltrú. El carruaje portaba los retratos de once de los caídos en el combate de Sarrià, los cuales fueron colocados en sus tumbas a pesar de la oposición del alcalde de Sarrià Ramon Miralles. Después de la conmemoración, se celebraría un banquete presidido por Vallès i Ribot⁴¹. Posteriormente, en 1889, la conmemoración alcanzaría su máxima pomposidad cuando el carruaje iba engalanado con banderas españolas, francesas, suizas y norteamericanas y coronado por la efigie femenina, seguido por dieciséis estandartes, entre los que destacaba el del batallón del *Xic de la Barraqueta* que había ondeado en el combate de Sarrià quince años antes⁴².

2. LA CONVULSA ÚLTIMA DÉCADA DEL SIGLO XIX (1890-1899)

Durante la década de 1890 tendrán continuidad las dos variables que alteraban el ritual conmemorativo anteriormente vistas: la actitud restrictiva de las autoridades, derivada de la suspensión habitual de las garantías constitucionales que se vivirá en Barcelona en esta última década del siglo XIX por la conflictividad social y el terrorismo anarquista, y las divisiones entre las familias republicanas, lo que supondría el fin de la hegemonía federal.

En la primera conmemoración de los mártires de Sarrià en esta década, aparece un elemento clave en estos últimos años del siglo XIX: un importante despliegue policial durante todo el recorrido de la ceremonia. Cuando el año anterior tan solo se informaba de algunos agentes policiales dispersos. La conmemoración volvió a estar hegemonizada por los federales con los

⁴⁰ *El Diluvio*, 18-1-1887 ed. mañana.

⁴¹ *El Diluvio*, 16-1-1888 ed. tarde.

⁴² *El Diluvio*, 14-1-1889 ed. tarde.

estandartes de sus comités tanto de Barcelona como de otros puntos de Cataluña, junto algún progresista. La procesión cívica era cerrada por el estandarte del Consejo Regionalista de Cataluña, mostrando así nuevamente la connotación catalanista de la conmemoración. Tras los estandartes marchaban prohombres republicanos como los federales Vallès i Ribot y Lostau, el progresista Joan Sol i Ortega o el librepensador Odón de Buen. Las gasas de las coronas fúnebres eran sostenidas por excombatientes de Sarrià. La manifestación circuló bajo los acordes de los himnos de *La Marsellesa*, Riego y Garibaldi. Al pasar por delante del centro federal de Sant Gervasi, se mostraron en sus balcones los retratos de Ruiz Zorrilla, Salmerón y Pi i Margall junto a un busto de la República, hecho que denota todavía la marginación de los sectores posibilistas al no estar Castelar. Pese a esto, los posibilistas catalanes rindieron tributo a los mártires de Sarrià con una corona fúnebre enviada por la redacción de *La Publicidad*. En otros balcones se mostraron símbolos republicanos como el triángulo junto al gorro frigio o la bandera tricolor⁴³.

La prensa republicana denunciaría la gran cantidad de fuerzas de orden, además de policía secreta infiltrada entre los concurrentes. La comisión organizadora decidió que no se realizaran parlamentos en el cementerio ante el acoso policial y los republicanos se limitaron a entonar *La Marsellesa*⁴⁴. La actitud de las autoridades daría un vuelco en 1892, cuando el gobernador civil, Manuel Vivancos, se quitó el sombrero al paso de la procesión cívica por el Paseo de Gràcia, llevándose la congratulación republicana⁴⁵. En aquel año todavía se observa el predominio federal, junto a grupos progresistas y centralistas, con la presencia de “innumerables estandartes”, conformando una comitiva de unos dos mil republicanos. Los balcones volverían a saludar a la procesión cívica con banderas tricolores y bustos de la República⁴⁶.

La división entre familias republicanas se recrudecería en 1893, en vísperas de la conformación de la Unión Republicana, cuando las divergencias no solo comportaron dos manifestaciones separadas, sino también en días diferentes. Una el domingo 15 de enero, liderada por los posibilistas, centralistas y la comisión organizadora de Pich, y otra el 22 de enero de los federales. El diario federal *El Diluvio* criticaría el día 15 que se realizaran dos manifestaciones en días diferentes, añadiendo que las

⁴³ *El Diluvio*, 20-1-1890 ed. tarde. *La Publicidad*, 20-1-1890.

⁴⁴ *El Diluvio*, 20-1-1890 ed. tarde. *La Publicidad*, 20-1-1890.

⁴⁵ *La Campana de Gràcia*, 23-1-1892.

⁴⁶ *El Diluvio*, 18-1-1892, ed. mañana.

divisiones entre los republicanos habían sido la causa del fin de la Primera República, la cual había sido precisamente defendida por los mártires de Sarrià, lanzando una llamada a la unidad de los republicanos⁴⁷. Aquella misma jornada tuvo lugar la primera manifestación donde predominaban posibilistas y centralistas, encabezados por Pere Corominas, Pich y Odón de Buen. Unos mil republicanos partieron del Circo Ecuestre hasta la necrópolis de Sarrià. Los discursos enfatizaron en la machacona consigna sobre la unidad entre los republicanos y se enviaron telegramas de felicitación a los líderes republicanos Salmerón, Ruiz Zorrilla y Pi i Margall⁴⁸, mostrando así también el marginamiento de Castelar ante su llamada de unirse a Sagasta. Al domingo siguiente, 22 de enero, fue el turno para los federales, los cuales siguieron una liturgia idéntica a la conmemoración de una semana atrás. Una vez en el cementerio, el delegado de la autoridad que se presentó interpelaría en varias ocasiones al orador Eugenio Litrán, presidente del Comité Federal de Barcelona, por expresarse en “tonos enérgicos”⁴⁹, lo que podría indicar alegatos revolucionarios. Su discurso estuvo centrado, al igual que la primera celebración, en la unidad republicana. *El Diluvio* no le perdonaría dicha ambigüedad declarando que “mientras esto decía el propio señor Litrán estaba presidiendo una manifestación que significaba una disidencia en la familia republicana de Barcelona”⁵⁰. Esta consideración suponía un primer síntoma de la pérdida de la hegemonía federal, unido a que otros sectores republicanos logran celebrar una conmemoración aparte de los federales.

Los atentados anarquistas contra Martínez-Campos y especialmente el del Liceu durante el 1893 comportaron la suspensión de las garantías constitucionales. Esta coyuntura conllevó que el gobernador civil prohibiera en la conmemoración de 1894 la exhibición de estandartes, elemento central de la ritualidad republicana, invisibilizando así en gran parte la naturaleza republicana de la ceremonia y mostrando el conflicto por la significación simbólica del espacio público entre republicanos y autoridades restauracionistas. Por lo que se hace difícil calibrar si existió en este año mayor o menor unidad entre familias republicanas, en un momento de especial relevancia de la Unión Republicana, conformada por federales, centralistas y progresistas y representada por el mismo *Xic de la Barraqueta*,

⁴⁷ *El Diluvio*, 15-1-1893 ed. mañana.

⁴⁸ *La Publicidad*, 16-1-1893.

⁴⁹ *La Publicidad*, 23-1-1893.

⁵⁰ *El Diluvio*, 23-1-1893 ed. mañana.

elegido diputado por Sant Feliu de Llobregat. La Guardia Civil escoltaría durante todo el recorrido a los republicanos⁵¹.

En estos años centrales de la década de 1890, la hegemonía federal finalmente se rompió, consecuencia del agotamiento de dicha familia republicana por las divisiones internas en el seno del federalismo catalán, entre los catalanistas de Vallès i Ribot y los sectores municipalistas, y la confrontación de los primeros con la cúpula federal española de Pi i Margall. Por su parte, el posibilismo catalán se mantuvo mayoritariamente en el campo republicano tras la retirada de Castelar y su consigna de unirse al liberalismo dinástico. Los prohombres del posibilismo catalán como Eusebi Corominas, Emili Junoy o Josep Roca i Roca se encargarían de fomentar el unitarismo, que se materializaría en la coalición para las elecciones municipales de 1895, de la cual los federales no formarían parte, y posteriormente con la conformación del Partido Nacional Republicano⁵².

La conmemoración de 1895 será orquestada por los unitaristas, esto es, posibilistas, centralistas, una parte del progresismo y los federales orgánicos, confirmando el trasvase de la hegemonía de la celebración. Aquel año se celebró un mitin previo a la conmemoración en el Circo Ecuestre con discursos de Pich, Eusebi Corominas, *Palet de Rubí*, Sol i Ortega, Odón de Buen y el jovencísimo abogado federal Amadeu Hurtado. Los parlamentos pusieron énfasis en la unidad republicana, considerando que si los mártires de Sarrià habían unido fuerzas para defender la legalidad republicana, los republicanos del presente debían hacer lo mismo para restaurarla. La conmemoración posteriormente discurrió sin altercados⁵³. Los federales pactistas, dirigidos por el Consejo Regional de Cataluña, acudieron el domingo siguiente a honrar a los mártires con una muy baja concurrencia⁵⁴. *El Diluvio* no dudaría en calificar dicha ceremonia como una “manifestación disidente”⁵⁵. Los federales definitivamente pasaban a ser la heterodoxia del culto a los mártires de Sarrià.

La división sería todavía más palpable en 1896, cuando se realizaron dos convocatorias simultáneas. Por un lado, los sectores revolucionarios, federales y una parte de los progresistas, y, por otro, el resto de grupos republicanos, representando así las dos instrumentalizaciones de la

⁵¹ *El Diluvio*, 22-1-1894 ed. mañana.

⁵² Una panorámica del republicanismo catalán en la última década del siglo XIX en DUARTE, Àngel, *El republicanisme català a la fi del segle XIX*, Vic, Eumo, 1987.

⁵³ *La Publicidad*, 14-1-1895 y *La Campana de Gràcia*, 19-1-1895.

⁵⁴ *La Campana de Gràcia*, 26-1-1895.

⁵⁵ *El Diluvio*, 20-1-1895 ed. mañana.

conmemoración de Sarrià. La mala coordinación hizo que ambas manifestaciones confluyeran en el Teatro Tívoli. La comitiva revolucionaria propuso juntar ambas manifestaciones, sugerencia que fue rechazada ya que se pretendía hacer por parte de la otra concentración un mitin previo. Sin embargo, de improviso, aparecieron en el lugar el *Xic de la Barraqueta*, *Palet de Rubí* y otros excombatientes de Sarrià, quienes reclamaron que se realizara una única procesión cívica. Ante la aparición de los héroes de Sarrià, ambos grupos se unieron y marcharon hasta el cementerio de Sarrià, donde el discurso laudatorio corrió a cargo del excombatiente Bartomeu Bonsoms. Las autoridades también hicieron acto de presencia disponiendo de Guardia Civil a caballo y policía secreta que seguiría a la procesión cívica. Tras la conmemoración, se celebró un banquete conjunto presidido por el *Xic de la Barraqueta*. El principal parlamento fue realizado por el progresista Sol i Ortega, enrolado en el Partido Nacional Republicano, quien reivindicaría su herencia revolucionaria zorrillista y que consideraba al *Xic* su maestro a la vez que defendía el procedimiento legal para hacerse con el poder⁵⁶. Este acontecimiento da cuenta de que los mártires de Sarrià conformaban un imaginario común entre los diferentes sectores republicanos a pesar de los diferentes usos que se les daba.

Los últimos años del siglo XIX verían un endurecimiento de las actitudes de las autoridades mediante la aplicación sistemática de la suspensión de garantías constitucionales, primero por el atentado anarquista del *Corpus Christi* en 1896 y después por el contexto de la Guerra de Cuba (1895-1898). En el marco de la suspensión de garantías constitucionales por el atentado de 1896, el gobernador civil aceptó la petición republicana de llevar a cabo la conmemoración en 1897. Los republicanos, liderados por Pich y *Palet de Rubí*, se reunieron en el Círculo Republicano Nacional. Pero el gobernador civil a última hora había cambiado de parecer al preverse una manifestación numerosa y envió a un inspector para notificar que quedaba retirado el permiso y la manifestación prohibida. Acto seguido, los republicanos fueron desalojados del local⁵⁷.

3. LA REVITALIZACIÓN LERROUXISTA (1900-1910)

La entrada en el nuevo siglo trajo aires nuevos para el republicanismo catalán, principalmente, la irrupción del populismo lerrouxista, el cual se

⁵⁶ *La Publicidad*, 13-1-1896 y *La Campana de Gràcia*, 18-1-1896.

⁵⁷ *La Publicidad*, 18-1-1897 ed. mañana.

nutriría de la crisis de los partidos republicanos históricos en su voluntad de superar con una retórica revolucionaria, anticlerical y anticatalanista las divisiones republicanas⁵⁸. Lerrooux se encargaría de revitalizar los repertorios rituales republicanos y la conmemoración de Sarrià no sería ajena al auge lerroouxista de los primeros años de la nueva centuria. El propio Lerrooux relataría en sus memorias que participó en su primer año en Barcelona en la conmemoración de Sarrià, allí entraría en contacto con algunos excombatientes y resaltaría la popularidad del *Xic de la Barraqueta* y de *Palet de Rubí*⁵⁹. La celebración experimentará un apogeo en los años centrales de esta primera década del siglo XX tras los complejos últimos años ochocentistas por las divisiones republicanas y las suspensiones de garantías constitucionales. También se incrementarán las medidas restrictivas de las autoridades de la conmemoración por las suspensiones de garantías derivadas de las huelgas generales en Barcelona con las que se iniciaba el nuevo siglo.

En los dos primeros años del siglo XX, la prensa destacaría la escasa concurrencia en la conmemoración. En ambas ocasiones, los republicanos partieron del centro de Fusión Republicana de Canaletas, por lo que se mantenía la hegemonía de los unitaristas, dirigidos por *Palet de Rubí*, quien en el cementerio afirmaría que quedaban muy pocos que rindieran tributo a los héroes de Sarrià⁶⁰. A la altura de 1902, todavía se aprecia la división entre los unitaristas de Fusión Republicana y los federales. Después de un modesto encuentro de federales en el cementerio de Sarrià el 12 de enero de 1902, los fusionistas celebraron con mayor pompa la conmemoración el 26 de enero tras las resistencias del gobernador civil a que tuviera lugar el domingo anterior. La ceremonia todavía contaría con restricciones ya que fue prohibida la manifestación desde Barcelona y los grupos republicanos se reunieron directamente en Sarrià. *La Publicidad*, reconvertido en el órgano de la Fusión, haría un grandilocuente llamamiento con un “loor a los mártires de Sarrià”, una conmemoración que debía suponer “de la unión esperamos el triunfo de nuestros ideales y la regeneración de la patria”. A esta convocatoria se añadía la adhesión de decenas de centros republicanos barceloneses⁶¹. De esta manera, persistía el uso de la conmemoración de Sarrià en pro de la

⁵⁸ La evolución del republicanismo lerroouxista en CULLA, Joan B., *El republicanisme lerroouxista a Catalunya (1901-1923)*, Barcelona, Curial, 1986, pp. 64-138. Las innovaciones discursivas de Lerrooux en la Barcelona en ÁLVAREZ JUNCO, José, *El emperador del Paralelo: Lerrooux y la demagogia populista*, Madrid, Alianza, 1990, pp. 225-265.

⁵⁹ LERROUX, Alejandro, *Mis memorias*, Madrid, Afrodisio Aguado, 1963, pp. 471-472.

⁶⁰ *La Publicidad*, 15-1-1900 ed. mañana.

⁶¹ *La Publicidad*, 25-1-1902 ed. mañana.

unidad republicana junto a los tintes patrióticos *post* Desastre del 98. *Palet de Rubí* volvería a dirigir la celebración presidiendo junto a Eusebi Corominas una comida fraternal tras la ceremonia.

El conflicto por el espacio público entre republicanos y autoridades restauracionistas alcanzaría su culmen en 1903. Cuando el gobernador civil, Carlos Espinosa de los Monteros, prohibió la conmemoración escudándose en la vigente suspensión de garantías derivada de la huelga general del año anterior. La prensa republicana estalló con sus habituales consideraciones sobre la arbitrariedad de las decisiones del gobernador civil. Pero *La Publicidad* fue más allá, con la retórica anticlerical que emergía en el republicanismo del nuevo siglo, declaró que si la conmemoración de Sarrià “tuviera color clerical, sin duda alguna, se habría permitido todo, incluso la exposición de ideas y conceptos ofensivos a los principios liberales de la Constitución”. Esta afirmación se fundamentaba en que por las mismas fechas había tenido lugar la procesión de la Bula de la Santa Cruzada sin que hubiera ningún tipo de restricción. A la conmemoración de Sarrià solo pudo acudir la plana mayor de los fusionistas republicanos y algunos excombatientes (Eusebi Corominas, Junoy, Lerroux, Palet y Pich) para depositar una corona fúnebre rodeados en todo momento de un gran dispositivo policial⁶².

La conmemoración de 1905 supone el momento álgido del predominio del lerrouxismo sobre esta conmemoración. El *emperador del Paralelo* aplicaría las nuevas técnicas de la incipiente política de masas a la celebración. El viernes previo a la ceremonia, *La Publicidad*, en cuya dirección se encontraba el propio Lerroux, publicaría en portada una enorme convocatoria “loor a los mártires” haciendo un llamamiento a todos los republicanos y donde se adherían más de cuarenta agrupaciones de todos los sectores republicanos exclusivamente de Barcelona junto a la comisión organizadora, compuesta por excombatientes⁶³. La lista de centros adheridos mostraba así que la conmemoración había perdido el carácter catalanista de los años de predominio federal al no haber delegaciones de fuera de Barcelona. Aunque se debe tener en cuenta la agregación de municipios del llano a Barcelona en 1897. De ahí seguramente que Stéphane Michonneau la considere como la única conmemoración republicana propiamente local de Barcelona⁶⁴.

Este llamamiento masivo haría referencia a la unidad republicana mediante un “ESTAMOS y ESTAREMOS siempre juntos, solo así el logro

⁶² *La Publicidad*, 26-1-1903 ed. mañana.

⁶³ *La Publicidad*, 13-1-1905 ed. mañana.

⁶⁴ MICHONNEAU, Stéphane, *Barcelona... Op. cit.*, pp. 198-199.

de nuestro humanitario ideal la República, alcanzará el más brillante y pronto triunfo”. Este espíritu se vería reforzado con la retórica revolucionaria el día anterior a la conmemoración, cuando, a través de unas columnas de Emili Junoy, en aquel momento diputado de la Unión Republicana, *La Publicidad* reivindicaría los hechos de Sarrià frente al régimen de la Restauración⁶⁵. Junoy afirmaba que las prohibiciones dotaban de “un genuino carácter a la manifestación que atajada, prohibida, dispersa en las calles de Barcelona, se apretará nutrida y formidable”. Junoy dejaba claro que los republicanos acatarían las prohibiciones. Pero, frente a conmemoraciones inofensivas que se limitaban a llorar a los muertos y depositar flores en sus tumbas, ellos esgrimían sus pretensiones revolucionarias:

Por fuera mucho orden, muchísima legalidad, por dentro, en el interior de la intención, firme e inquebrantable, la aspiración revolucionaria, más viva, más fuerte que nunca. Por grande que sea el amor que llene nuestros pechos en el día de hoy, por los que murieron defendiéndonos, será mucho mayor el odio que juraremos a los que viven tiranizándonos⁶⁶.

De esta manera, un viejo prohombre posibilista como Junoy evocaba la legitimidad de la revolución, simbolizada en la efeméride de Sarrià, frente a la tiranía, representada en las restricciones restauracionistas respecto a la conmemoración. Como ya observó José Álvarez Junco, Lerroux utilizó la narrativa del martirio para generar un sentimiento de venganza, justicia y sacrificio por los ideales republicanos⁶⁷, cuya consecución no podía ser de otra manera que mediante la revolución. Así, siguiendo la estrategia discursiva de la trascendentalización⁶⁸, la conmemoración se convertía en un auténtico campo de batalla entre republicanos y autoridades restauracionistas. El relato fue acompañado de los retratos del *Xic de la Barraqueta* y de *Palet de Rubí* y de un dibujo del lugar del combate de Sarrià.

⁶⁵ *La Publicidad*, 14-1-1905 ed. tarde.

⁶⁶ *Ibid.*

⁶⁷ ÁLVAREZ JUNCO, José, *El emperador... Op. cit.*, pp. 254-255.

⁶⁸ ÁLVAREZ JUNCO, José, *El emperador... Op. cit.*, p. 235.

Figura 2. Convocatoria para la conmemoración de Sarríà en 1905

¡¡LOOR A LOS MÁRTIRES!!
DE SARRIÀ
• 11 ENERO 1874 •
REPUBLICANOS

La Comisión nombrada para rendir un tributo á los que en tal memorable jornada entregaron sus vidas en holocausto de la legalidad republicana, invitan á **TODOS** los republicanos á la manifestación que se organizará en la entrada del pueblo de Sarríà, calle de Santa Teresa, á las diez en punto de la mañana del próximo domingo 15 del actual, para colocar una corona de flores naturales en la tumba que guarda los restos de aquellos héroes en el Cementerio de Sarríà.

Es ley de humanidad que los vivos honren con sus actos la memoria de los muertos y mayormente cuando el sacrificio es en pro de la defensa de la legalidad, de la justicia y del derecho atropellado.

REPUBLICANOS: Que no deje de acudir uno solo á tan solemne acto; así probaremos que ante nuestro eterno enemigo, **ESTAMOS Y ESTAREMOS** siempre juntos; sólo así el logro de nuestro humanitario ideal la República, alcanzará el más brillante y pronto triunfo.

ENTIDADES ADHERIDAS

Juventud Republicana de Barcelona.—Ateneo Humanidad.—Juventud Obrera Republicana.—Junta Municipal de Unión Republicana del distrito 2.º.—Fraternidad Republicana Graciense.—Comité Republicano Federal.—Lliga Republicana Federal del 2.º distrito.—Juventud de Unión Republicana.—Agrupación Obrera Republicana.—Casino Republicano de la Barceloneta.—Comité Democrático Progresista del primer distrito.—Centro Republicano de San Andrés.—Casino Progresista, calle Marlet.—Juventud Republicana del 7.º distrito.—Comité Republicano Progresista del 2.º distrito.—Comité Republicano Progresista del tercer distrito.—Comité Republicano Progresista del 7.º distrito.—Centro Obrero Republicano de las Torras.—Centro Republicano del 6.º distrito.—Centro Republicano de San Gervasio de Cassolas.—Círculo Republicano Instructivo.—Federación de Repatriados.—Centro de Unión Republicana del 7.º distrito.—Comité Republicano Democrático Progresista Provincial.—Fraternidad Republicana Instructiva «El Pueblo».—Centro Familiar Republicano.—Fraternidad Republicana de San Juan de Horta.—Círculo Republicano de Gracia y San Gervasio.—Círculo Republicano Fraternal del distrito 2.º.—Grupo de Antiguos Republicanos Librepensadores del 3.º y 4.º distrito.—Ateneo Republicano Instructivo de la barriada del Fuerte Pio.—Fraternidad Republicana Sansense.—Centro Republicano Obrero de la derecha de Gracia.—Centro Democrático de Unión Republicana, Pueblo Nuevo.—Comité Republicano Democrático Progresista del distrito 5.º.—Centro de Unión Republicana del distrito 10.º.—Fraternidad Republicana de Barcelona.—Centro de Unión Republicana de Barcelona.—Tertulia Republicana Progresista.—Centro Republicano Radical de San Martín de Provensals.—Centro Republicano Popular, (Roger de Flor, número 247).—Club Radical de Unión Republicana, derecha del Ensanche.—Fraternidad Republicana (Agrupación Coral).—Fraternidad Republicana del 7.º distrito.—Juventud Republicana de Gracia y San Gervasio.—Centro Republicano del distrito 4.º.—Centro Republicano Instructivo del distrito 8.º.—Centro Unión Republicana Radical del distrito 6.º.—Fraternidad Republicana del Pueblo Seco.

LA COMISION ORGANIZADORA: Juan Martí (a) Xich de la Barraqueta.—José Palet.—Jerónimo Felfu.—Miguel Renté.—José Tubau.—Rosendo Pich (hijo).—Arturo Juliá.—José Juliá.—Federico Galvet.—Francisco Roca y Víctor Leonart.

Fuente: *La Publicidad*, 13-1-1905 ed. mañana.

Figura 3. Retratos del Xic de la Barraqueta (izquierda), Palet de Rubí (derecha) y dibujo del lugar del combate de Sarrià (centro)



Fuente: *La Publicidad*, 14-1-1905 ed. tarde.

La manifestación sería imponente con la asistencia de unos diez mil republicanos marchando bajo los acordes de *La Marsellesa*. El gobernador civil había prohibido la exhibición de banderas y estandartes. Los republicanos, como había anunciado Junoy, acataron con tal de mostrar una movilización ordenada y pacífica. El punto de encuentro fue la calle de Santa Teresa de Sarrià, debido a que se había prohibido manifestarse en Barcelona. Una situación que la prensa republicana aprovecharía nuevamente para protestar por la permisividad que había con las procesiones religiosas⁶⁹. Las coronas fúnebres fueron portadas por excombatientes de Sarrià, dirigidos por *Palet de Rubí*. Encabezaron la conmemoración Lerroix y Eusebi Corominas, seguidos por los concejales republicanos de Barcelona. Una vez en el cementerio, Lerroix pronunció una oración fúnebre en la que declararía la necesidad de estar preparados para el momento de hacer la revolución, imitando a los héroes de Sarrià, y al mismo tiempo abogando por la fidelidad absoluta a la Unión Republicana⁷⁰. Lerroix ocuparía la presidencia del banquete posterior a la conmemoración, en el cual se enviaría un telegrama de felicitación al líder de la Unión Republicana Nicolás Salmerón. De esta forma, el *emperador del Paralelo* conjugaba los dos principales usos de la conmemoración de Sarrià: la retórica revolucionaria, que el lerroixismo había

⁶⁹ *El Diluvio*, 16-1-1905 ed. tarde.

⁷⁰ *La Publicidad*, 16-1-1905 ed. mañana y *La Campana de Gràcia*, 21-1-1905.

heredado del progresismo zorrillista, y el uso de la efeméride para fomentar la unidad republicana. Por otra parte, la continuidad de la relevancia de los excombatientes en el ritual conmemorativo permitía a Lerroux presentarse como heredero del republicanismo de barricada decimonónico, en el hombre puente entre el viejo y el nuevo republicanismo. Todavía aquel mismo año Lerroux dirigiría un mitin en Martorell junto al *Xic de la Barraqueta*, donde se compararía al héroe de Sarrià con los Viriato, don Pelayo, Daoiz, Velarde y Riego⁷¹, mostrando así las connotaciones nacionalistas e insurreccionales de la conmemoración de Sarrià para el lerrouxismo.

Los hechos del *Cu-cut!* de noviembre de aquel 1905 y la posterior conformación de Solidaritat Catalana como respuesta a la Ley de Jurisdicciones de 1906 dinamitarían la Unión Republicana entre solidarios y antisolidarios. A los primeros se adhirieron los antiguos posibilistas Eusebi Corominas, Junoy y Roca, además de federales como Vallès i Ribot. Lo que supuso una ruptura con el anticatalanista Lerroux, fulminado de la dirección de *La Publicidad*, quien no tardaría en fundar el Partido Radical en 1908. Los hechos del *Cu-cut!* también comportaron nuevamente la suspensión de garantías constitucionales. El gobernador civil aprovecharía esta circunstancia para suspender la conmemoración de Sarrià en 1906⁷². Durante los años siguientes la conmemoración sería menos concurrida, quedando dirigida por excombatientes de Sarrià o de los Voluntarios de la República alrededor de la comisión organizadora. Además de ser frecuentemente prohibida por la suspensión de garantías constitucionales, como sucedió de nuevo en 1908⁷³ y en 1909 el gobernador civil denegó la solicitud republicana⁷⁴. La muerte de *Palet de Rubí* a finales de 1908 y del *Xic de la Barraqueta* a principios del año siguiente hizo que apenas quedaran héroes de Sarrià vivos.

CONCLUSIONES

La conmemoración republicana de los mártires de Sarrià supuso un conflicto constante por el espacio público entre republicanos y autoridades restauracionistas. La experiencia del Sexenio Democrático había demostrado la importancia del espacio público en la proyección y difusión de las culturas

⁷¹ *La Publicidad*, 21-1-1905 ed. mañana.

⁷² *La Publicidad*, 15-1-1906 ed. mañana.

⁷³ *El Diluvio*, 13-1-1908 ed. tarde.

⁷⁴ *La Publicidad*, 16-1-1909 ed. mañana.

políticas. El régimen de la Restauración trató de controlarlo y tener la hegemonía para limitar la acción de una cultura política alternativa como la republicana. Un control mediante la prohibición de la conmemoración, limitando la exhibición de simbología republicana aprovechándose habitualmente del uso abusivo de la suspensión de garantías, obligando a cambiar el recorrido o desplegando importantes dispositivos policiales. Por la parte republicana, la conmemoración de Sarrià ejercía como hecho fundacional de su lucha contra el sistema de la Restauración. Esta función fue canalizada a través de diferentes usos a pesar de formar parte del imaginario de todas las fracciones republicanas y en determinados momentos generar consenso entre las mismas. En una primera etapa, en la década de 1880, en medio de los intentos insurreccionales militares zorrillistas y del apogeo federal, fue utilizada para legitimar la legitimidad de la insurrección armada. Posteriormente, en los años centrales de la década de 1890, con la conformación de diferentes plataformas unitarias y la crisis interna federal, pasó a ser un acicate para la unidad entre los republicanos. Finalmente, la irrupción del lerrouxismo a inicios del siglo XX, a consecuencia de que su base social provenía de todos los sectores del republicanismo histórico, sincretizó los dos usos anteriores con un barniz basado en el discurso populista, un nacionalismo español *post* Desastre del 98, la incipiente política de masas y una retórica anticlerical.

Lerroux conseguiría con su retórica revolucionaria y populista monopolizar la conmemoración de Sarrià. A través de celebración de Sarrià conseguía dramatizar, mediante la potente narrativa de matriz cristiana del martirio, un pueblo republicano que vivía maltratado desde el golpe de Estado de Pavía bajo las prohibiciones y limitaciones restauracionistas. Con este discurso providencialista y a su vez muy combativo lograría unir las dos instrumentalizaciones anteriores de la conmemoración y arrastrar a la vía insurreccional incluso a antiguos prohombres posibilistas como Junoy. Por lo que cabe concluir, que las constantes prohibiciones y restricciones de las autoridades restauracionistas supusieron un elemento esencial, como se ha visto en la conmemoración de 1905, de la interpretación lerrouxista de la celebración, conllevando, por extensión, una radicalización de la cultura política republicana hacia formas revolucionarias. La posterior crisis de la Unión Republicana por la irrupción de Solidaritat Catalana comportó que la conmemoración entrara en declive y volviera a manos de la comisión organizadora vinculada a los excombatientes o veteranos de las milicias republicanas del Sexenio. Pese a la considerable menor concurrencia que en los años de apogeo lerrouxista, la conmemoración se mantendría hasta la

Guerra Civil. Esta longeva pervivencia denota la relevancia de este mecanismo cultural de la política para la continuidad de una cultura política republicana excluida y constantemente perseguida por el sistema restauracionista.

Figura 4. Conmemoración de los mártires de Sarrià en enero de 1932 por parte de la Peña de Veteranos Federales.



Fuente: Arxiu Nacional de Catalunya (ANC), Fondo 1-42 Bragulí, N-11893.

Por otra parte, es reseñable la relevancia de los excombatientes en el ritual, ya sea portando estandartes, sujetando gasas de las coronas fúnebres, pronunciando discursos o presidiendo los banquetes. Estos serían los depositarios de un valioso capital simbólico que incardinaba la mística de la barricada del republicanismo decimonónico con la lucha frente al sistema restauracionista. En todo momento los diferentes actores tratarán de legitimar sus intenciones a través de la preponderancia de los excombatientes en el ritual conmemorativo, siendo sus figuras capaces de generar un amplio consenso entre las familias republicanas, tal como se ha visto en 1896 cuando la presencia del *Xic de la Barraqueta* y otros excombatientes consigue unir a las dos comitivas. En este sentido, son muy escasos los estudios referentes a

las redes o asociaciones de excombatientes vinculados a los cuerpos milicianos republicanos del Sexenio y a episodios como las revueltas federales de 1869 y la Tercera Guerra Carlista; acontecimientos con un profundo impacto en la cultura política republicana en Cataluña. Por lo que sería necesario ahondar en el asociacionismo, como es el caso de la comisión organizadora de la conmemoración de Sarrià compuesta por excombatientes, y en las prácticas rituales y conmemorativas que impulsaron estos grupos⁷⁵.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ JUNCO, José, *El emperador del Paralelo: Lerroux y la demagogia populista*, Madrid, Alianza, 1990.

ANCHORENA, Óscar, *En busca de la democracia. El republicanismo en Madrid (1874-1923)*, Madrid, CEPC, 2022.

BERJOAN, Nicolás, HIGUERAS, Eduardo y SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio, (coords.) *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo, recorridos y perspectivas*, Madrid, Casa Velázquez, 2021.

BERSTEIN, Serge, “Nature et fonction des cultures politiques”, en BERSTEIN, Serge, (dir.), *Les cultures politiques en France*, Paris, Seuil, 1999. pp. 7-33.

CAMPOS, Lara, “Pi y Margall y los símbolos del federalismo en la prensa gráfica del Sexenio Democrático”, en Capellán de Miguel, Gonzalo (coord.), *Dibujar discursos, construir imaginarios: prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, Santander, Editorial Universidad de Cantabria, 2022, pp. 267-286.

CLOPAS, Isidre, “Els germans Martí, el Noi i el Xic de la Barraqueta, guerrillers del Baix Llobregat”, en Balanza, Ferran (ed.), *Guerrilles al*

⁷⁵ Sobre redes milicianas republicanas en Cataluña y su entroncamiento con el insurreccionalismo del liberalismo progresista apenas contamos con el estudio de GARCÍA-BALANÁ, Albert, “Significados de República: insurrecciones federales, redes milicianas y conflictos laborales en la Cataluña de 1869”, en *Ayer*, 71 (2008), pp. 213-243.

Baix Llobregat: els carrasquets del segle XVIII i els carlins i republicans del segle XIX, Sant Feliu de Llobregat, Centre d'estudis comarcals del Baix Llobregat, 1986. pp. 709-752.

CRUZ, Rafael, "El sabor fúnebre de la política española entre 1876 y 1940", en CASQUETE, Jesús y CRUZ, Rafael, *Política de la muerte. Usos y abusos del ritual fúnebre en la Europa del siglo XX*, Madrid, Catarata, 2009. pp. 73-106.

CULLA, Joan B., *El republicanisme lerrouxista a Catalunya (1901-1923)*, Barcelona, Curial, 1986.

CULLA, Joan B. y DUARTE, Àngel, *La premsa republicana*, Barcelona, Col·legi de Periodistes de Catalunya, 1990.

DE BUEN, Odón, *Mis memorias*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2003.

DE DIEGO, Javier, *Imaginar la República: la cultura política del republicanismo español, 1876-1908*, CEPC, Madrid, 2007.

DELPU, Pierre-Marie, *L'affaire Poerio: La fabrique d'un martyr révolutionnaire européen (1850-1860)*, Paris, CNRS Éditions, 2021.

DUARTE, Àngel, *El republicanisme català a la fi del segle XIX*, Vic, Eumo, 1987.

DUARTE, Àngel y GABRIEL, Pere, "¿Una sola cultura política y republicana ochocentista en España?", en *Ayer*, 39 (2000), pp. 11-34.

ESTÉVANEZ, Nicolás, *Mis memorias*, Madrid, Tebas, 1975.

GABRIEL, Pere, "Los días de la República: el 11 de febrero", en *Ayer*, 51 (2003), pp. 39-66.

GABRIEL, Pere, *El catalanisme i la cultura federal: història i política del republicanisme popular a Catalunya el segle XIX*, Reus, Fundació Josep Recasens, 2007.

- GARCÍA-BALANÀ, Albert, “Significados de República: insurrecciones federales, redes milicianas y conflictos laborales en la Cataluña de 1869”, en *Ayer*, 71 (2008), pp. 213-243.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo, “La política de orden público en la Restauración”, en *Espacio, tiempo y forma. Serie V Historia Contemporánea*, 20 (2008), pp. 93-128.
- GUILLAMET, Jaume, “Significació de *La Publicitat* en els grans canvis del periodisme català”, en *Butlletí de la Societat Catalana d’Estudis Històrics*, 25 (2018), pp. 41-52.
- GUILLAMET, Jaume, *El periodisme català contemporani. Diaris, partits i llengües, 1875-1939*, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, 2022.
- GUTIÉRREZ LLORET, Rosa Ana, “Sociabilidad política, propaganda y cultura tras la Revolución de 1868: los clubes republicanos en el Sexenio Democrático”, en *Ayer*, 44 (2001), pp. 151-174.
- HIGUERAS, Eduardo, *Manuel Ruiz Zorrilla. Con los Borbones jamás*, Madrid, Marcial Pons, 2016.
- HIGUERAS, Eduardo y SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio, “El pueblo en masa: el impulso republicano y radical a la movilización política en el Sexenio Democrático (1868-1874)”, en *Bulletin d’Histoire Contemporaine de l’Espagne*, 55 (2020). DOI: <https://doi.org/10.4000/bhce.1837>.
- HIGUERAS, Eduardo y SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio, “La inflexión conservadora: la oposición al federalismo en 1873 y la República del general Serrano”, en Suárez Cortina, Manuel (ed.), *La federal. La Primera República Española*, Madrid, Sílex, 2023, pp. 287-321.
- LERROUX, Alejandro, *Mis memorias*, Madrid, Afrodísio Aguado, 1963.
- MICHONNEAU, Stéphane, *Barcelona. Memòria i identitat: commemoracions, monuments i mites*, Vic, Eumo, 2001.

MIGUEL GONZÁLEZ, Román, *La pasión revolucionaria. Culturas políticas republicanas y movilización popular en la España del siglo XIX*, Madrid, CEPC, 2007.

MIGUEL GONZÁLEZ, Román, “El debate sobre el republicanismo histórico español y las culturas políticas”, en *Historia social*, 69 (2011), pp. 143-164.

MORALES MUÑOZ, Manuel, “Los espacios de sociabilidad radical-democrática: casinos, círculos y ateneos”, en *Studia historica. Historia Contemporánea*, 19-20 (2001-2002), pp. 161-205.

MORENO LUZÓN, Javier, *Centenariomanía. Conmemoraciones hispánicas y nacionalismo español*, Madrid, Marcial Pons, 2021.

RISQUES, Manel, *L'Estat a Barcelona: ordre públic i governadors civils*, Barcelona, Base, 2012.

ROCA VERNET, Jordi, “Las fiestas cívicas del Trienio Progresista (1840-1843): progresistas enfrentados y desafío a la Regencia”, en *Historia Contemporánea*, 56 (2018), pp. 7-45.

RODRÍGUEZ-SOLÍS, Enrique, *Historia del partido republicano español: de sus propagandistas, de sus tribunos, de sus héroes y de sus mártires*, Madrid, Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val, 1893.

ROMEO, María Cruz, “Memoria y política en el liberalismo progresista”, en *Historia y Política*, 17 (2007), pp. 69-88.

ROSENWEIN, Barbara H., *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press, 2007.

SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio, “La construcción simbólica del republicanismo español en el Sexenio Democrático”, en *Investigaciones Históricas*, 37 (2017), pp. 132-174.

SÁNCHEZ COLLANTES, Sergio, “Luchas simbólicas por el espacio público en el Sexenio Democrático: republicanos y monárquicos en

las calles españolas, 1868-1874”, en *Crisol*, 5 (2019), pp. 203-219.
URL: <https://crisol.parisnanterre.fr/index.php/crisol/article/view/108>

SUÁREZ CORTINA, Manuel “El republicanismo como cultura política. La búsqueda de una identidad”, en Pérez Ledesma, Manuel y Sierra, María (eds.) *Culturas políticas: teoría e historia*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010. pp. 263-311.

TORO MÉRIDA, Julián, *Poder político y conflictos sociales en la España de la Primera República. La dictadura del general Serrano*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1997.